

Nuestra Lucha

Santiago Carrillo, en nuestro Congreso Provincial

La importancia que, indudablemente, ha de revestir nuestro próximo Congreso Provincial, será subrayada con la presencia en él de nuestro camarada Santiago Carrillo, Secretario general de la gloriosa Federación de Juventudes Socialistas Unificadas.

Será este un nuevo motivo para que nuestro Congreso Provincial adquiera el carácter de una magna Asamblea de toda la juventud murciana, de toda la juventud que quiere ganar la guerra, que quiere ser libre, que quiere la paz, el bienestar y el progreso.

Santiago Carrillo, magnífico forjador de nuestra Federación de Juventudes Socialistas Unificadas, ha de ser un creador de la Alianza Nacional de la Juventud Española. Por eso la juventud murciana le espera con alegría y le rendirá el homenaje de su aplauso cántico.

PORTAVOZ DE LA JUVENTUD

EDITADO POR LA FEDERACIÓN PROVINCIAL DE JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS

MURCIA — Año II — Número 187

MARTES, 16 DE MARZO DE 1937

Una fecha trascendental para el nuevo Ejército del pueblo

En el primer día de reclutamiento, los jóvenes

acuden en masa a cumplir la orden del Gobierno

VIVA LA DISCIPLINA DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA!

EDITORIAL

Apoyo de nuestros veteranos a los nuevos reclutas

Ha comenzado la incorporación de cinco quintas consecutivas. Nuevos jóvenes pasan a engrosar las filas de nuestro Ejército Popular. Jóvenes sin ninguna experiencia de la guerra, que no sufrirán las penalidades del frente, ni las emociones del mismo, se incorporan a las líneas de combate. Trabajaban en la retaguardia, ponían todo su celo en la labor diaria encaminada a abastecer a los que en la vanguardia luchan con las armas en la mano, y a la población civil tan necesitada también. Ponían su parte, no por callada menos importante, en la defensa de la libertad e independencia de nuestra Patria.

El decreto de movilización les lleva a luchar en otra forma, gloriosa, heroica como la que antes llevaban, pero también de mayor peligro.

Los jóvenes socialistas unificados, ya veteranos de trinchera, han de cuidar con esmero a los nuevos reclutas. Han de imponerse la tarea de educarles moralmente para el combate. Esto sólo podrán conseguirlo por medio del buen trato, considerándoles compañeros desde el primer instante en que lleguen a su lado, a compartir con ellos las alegrías de las victorias y todas las vicisitudes, en general, de la guerra. No deberán considerarse inferiores, no deberán establecerse escalas de "novato" a "veterano". Estos nuevos soldados del Ejército Popular, son también veteranos en la lucha antifascista; conocieron los rigores de la reacción en los tiempos de la ilegalidad y supieron de la opresión y esclavitud. Son también veteranos y como a tales hay que tratarlos.

Entre los jóvenes que se incorporan a los frentes, habrá, asimismo, quien no tenga un conocimiento muy exacto de nuestra guerra. Para con éstos ha de encontrarse todo el esfuerzo de nuestros jóvenes socialistas unificados, haciéndoles ver cuál es el carácter de la misma; cuál sería su vida si el fascismo internacional consiguiese un triunfo en nuestra Patria, que les oprimiera bajo un régimen de terror, teniéndoles encerrados en una cárcel de incultura, de miseria y de trabajos forzados y más tarde llevarles a una guerra imperialista donde el hombre que trabaja sólo haría de carne de cañón. Por el contrario, nuestra victoria le llevará a la libertad e independencia de España y con ello a un régimen en el que el Gobierno será la representación auténtica de todas las clases populares, y éstas gozarán de una vida alegre y feliz porque el trabajo no será ya en beneficio de una casta o de tal o cual capitalista o terrateniente; la cultura no será privilegio de unos, sino que estará al alcance de todos; no habrá tierras sin cultivar y todo lo que de ella se extraiga será en beneficio de todas las clases populares. Explicarles que la guerra, provocada por el fascismo y con el apoyo de Alemania, Italia y Portugal, no es para nosotros un fin, sino el medio por el cual vamos a conseguir la independencia de nuestra Patria, sí, pero también la paz del mundo.

LA LUCHA EN EL CENTRO

Pese a lo que digan los facciosos, nuestra victoria en Trijueque ha sido completa y aplastante

Madrid, 15.—Anoche el Estado Mayor radió una nota en la que se desmentían las afirmaciones de Radio Salamanca y se hacía constar cómo no eran ciertos los pretendidos triunfos de las tropas rebeldes y confirmando la existencia de unidades del ejército italiano, en las filas facciosas.

Para demostrarlo dijo el Estado Mayor que serían facilitadas a todos los periódicos fotografías de Trijueque y de los prisioneros hechos últimamente. Respecto del material de guerra dice la nota que no tan sólo no era exagerado el anuncio en un principio como tomado a los facciosos, sino que era todavía en cantidad mayor, que se va pudiendo precisar ya que cuando se dió el primer parte no se habían recibido todavía noticias de varios batallones que han encontrado numerosos efectivos.

Ignoramos el alcance del descalabro total causado al enemigo, pero lo cierto es que dos columnas extranjeras han debido marchar a la retaguardia enemiga para reorganizarse. En la documentación encontrada al jefe de Artillería se descubre un vasto plan de ataque que consistía en la toma de Trijueque seguida de la toma de Guadalajara y de Alcalá.

En el frente de Guadalajara han luchado cuatro divisiones italianas completas, sin luchar un solo español en este frente.

¡Así cumple nuestra juventud!

Registramos con íntima satisfacción el hecho de que la juventud llamada a filas por el Gobierno haya comparecido durante el día de ayer en las Cajas de Reclutamiento, poniendo con su actitud—de entusiasmo y de disciplina—una rúbrica admirable a nuestra consigna de servicio militar obligatorio y al decreto del ministro de la Guerra sobre las "quintas".

Es el hecho una demostración de la autoridad del Gobierno y de la confianza de todos en la victoria del Frente Popular. El hecho revela—en su normalidad—de qué modo el Gobierno domina la situación en la retaguardia, y cómo el pueblo se dispone a prestar, con su acatamiento, su colaboración y su ayuda a los problemas de la guerra.

Este es el pueblo que ha venido pidiendo a voces desde hace varios meses el Ejército regular, el servicio militar obligatorio y el mando único. Es el pueblo que está pidiendo la depuración de los mandos, porque, dispuesto a sacrificar su vida en la lucha, quiere encontrar una dirección militar segura, competente y leal. Es esa la juventud que pide paso libre a los puestos de mando del Ejército, porque en ellos debe estar la verdadera expresión de los combatientes heroicos de España. Esa es la juventud que forjará la victoria.

Esa es la garantía de nuestro triunfo sobre el fascismo invasor. Esos son los títulos que dan derecho a exigir de todos lealtad, competencia y energía.

Así cumple nuestra juventud. Viva la juventud española, en lucha por su libertad y por la independencia de nuestra Patria!

NUEVAS DECLARACIONES PLATÓNICAS

Las Internacionales reunidas en Londres acuerdan acentuar su campaña de agitación y denunciar las infracciones del Derecho Internacional cometidas por las potencias fascistas

Se han publicado las resoluciones de la Conferencia Internacional Obrera de Londres. Registran el fracaso de la política llamada de "no intervención" y condenan enérgicamente las provocaciones del fascismo internacional y el desamparo en que se ha tenido al Gobierno legítimo de España.

España — dicen "no solamente no ha recibido en modo alguno la ayuda que podía legítimamente esperar, sino que ha sido privada del derecho normal de procurar en el mercado libre los elementos indispensables para su defensa."

Pero —¡ah, las decisiones!— "se condiciona el hacer valer los derechos de nuestro Gobierno de comerciar libremente, al hecho del fracaso, en tiempos que ni siquiera se determinan, del proyecto de control de costas y fronteras elaborado por el Comité de No Intervención."

Después de las negativas a aceptar una representación de los comunistas —con lo que se ha disminuido la autoridad y la sinceridad de la Conferencia de Londres—, y después de las numerosas decepciones que en el terreno internacional nos han ofrecido las circunstancias de esta guerra, no podíamos esperar más de las Internacionales que se han reunido en la capital británica.

Una vez más, sólo confiamos en nuestras propias fuerzas y en la solidaridad efectiva de quienes siempre han estado en su lugar y han respondido generosamente a su posición.

TEXTO DE LA RESOLUCION APROBADA

He aquí el texto de la resolución aprobada por las dos Internacionales:

"La Conferencia celebrada en Londres los días 10 y 11 de marzo de 1937 por la Internacional Obrera Socialista y por la Federación Sindical Internacional, a propuesta de los camaradas españoles, saluda ante todo al pueblo español, que con tanto valor lucha contra el mundo fascista coaligado, y defiende al mismo tiempo que su libertad, la libertad y la paz de Europa y del mundo.

Desde los primeros días del conflicto las dos Internacionales no han cesado de denunciar el carácter de dicha lucha ante la opinión internacional.

Los acontecimientos no han hecho sino justificar con exceso sus previsiones. Es evidente a los ojos de todos que asistimos a una agresión deliberada de la Italia y la Alemania fascistas contra España, y que ésta se encuentra metida en una guerra de liberación nacional. Las potencias fascistas bien violado sus compromisos; no se han contentado con amarrar y abastecer de municiones a los rebeldes. Además les han suministrado los aviones que les faltaban y acaso también fuerzas navales. Incluso han desembarcado en España fuertes contingentes armados y encuadrados, cuyo total efectivo representa el valor de varios cuerpos de ejército. El hecho de que esos hombres hayan sido calificados de "voluntarios" no modifica en nada el carácter del crimen que se ha cometido contra el Derecho Internacional.

Mientras que España se ve así atacada, con violación evidente del Pacto de la Sociedad de Naciones, no solamente no ha recibido en modo alguno la ayuda que podía legítimamente esperar, sino que ha sido privada del derecho normal de procurar en el mercado libre los elementos indispensables para su defensa. Las dos Internacionales han protestado en toda ocasión contra semejante estado de cosas.

En los momentos actuales hay quien se esfuerza en corregir los notorios inconvenientes de un sistema que en la práctica no ha justificado merecer el nombre de No Intervención, mediante el establecimiento de un control. Las Internacionales, avisadas por la experiencia de las tentativas anteriores, no están convencidas de que las medidas adoptadas mejorarán verdaderamente la situación.

Dada la mala voluntad de las potencias fascistas, se necesitará mucho tiempo para formar el cuerpo de observadores que se trata de situar a bordo de los barcos. Durante todo el tiempo el aprovisionamiento de los rebeldes, continuará en tanto que el de los gubernamentales se encontrará paralizado. El juego de Portugal está demasiado burdamente tramado. Protestamos contra el hecho de que el Comité de No Intervención confíe la vigilancia de las costas mediterráneas de España a las flotas alemana e italiana, que colaboran

de manera tan decisiva con las fuerzas rebeldes. Si la experiencia demuestra, como es de prever, que estas últimas medidas no han de detener de aquí a algunas semanas el apoyo a los rebeldes por las potencias fascistas, el deber de las Organizaciones afiliadas a las dos Internacionales consistirá, en mayor razón, en trabajar por hacer prevalecer, por todos los medios a su alcance, una política que asegure a la democracia española la posibilidad de procurar, por el comercio libre, todos los elementos necesarios para su defensa.

Hay quien propone la repatriación de todos los extranjeros que combaten actualmente en España. La posición de los verdaderos voluntarios que, animados por un ideal, combaten en las Brigadas Internacionales por la libertad de los pueblos, es esencialmente diferente de la de los mercenarios que las dictaduras fascistas han puesto a disposición de Franco. No obstante, el Gobierno español está decidido a aceptar la retirada de todos los extranjeros que combaten en España; pero esta retirada no debe hacerse más que en el caso de que sea realmente simultánea y el de que una investigación seria, contradictoria, fije el número real de soldados italianos y alemanes enrolados, y que la medida se extienda también a los marroquíes, que son extranjeros súbditos del Sultán.

Cada día prueba más que no se resolverá el problema español, que no se restablecerá la paz, que no se evitará una conflagración general más que mostrándose fieles a esta política de seguridad colectiva de la Sociedad de las Naciones, que las dos Internacionales no han cesado de defender. La voluntad de guerra de las potencias fascistas es cada día más evidente. Cada éxito que obtienen les afirma en sus propósitos y no se detendrán más que ante la voluntad decidida de lucha de los pueblos antifascistas. La paz es un bien común y es indivisible. Todos juntos deben salvaguardarla o restaurarla.

Las dos Internacionales tienen plena conciencia de los deberes de solidaridad que las circunstancias les imponen, y no retrocederán ante ningún sacrificio para realizarlos.

Siempre han dado a sus camaradas españoles su apoyo moral, entusiasta, sin reservas; les han hecho llegar bajo todas

las formas posibles su ayuda material. Y se esforzarán aún más por aumentarlo pero recuerdan a todas sus Secciones que el servicio más precioso que pudiéramos rendir a los combatientes metidos en un combate moral por una causa que es la nuestra, consiste en despertar a esta opinión pública mundial de la que dependerá, en fin de cuentas, el resultado del conflicto.

A nuestro juicio la agresión ha sido posible porque la opinión pública estaba mal informada. A los pueblos corresponde modificar una situación que se ha convertido en peligrosa. La propaganda socialista ha obtenido grandes éxitos. La luz se hace, los espíritus se agitan. Es el momento de redoblar los esfuerzos. Que cada una de nuestras organizaciones cumplan con su deber y la victoria de nuestros camaradas españoles estará más segura y más próxima. La paz internacional puede ser salvada todavía."

La Comisión propone la siguiente resolución:

"Primero.—Las dos Internacionales acuerdan hacer públicos los datos relativos al origen y al carácter de la lucha en España.

Segundo.—Las Internacionales acentuarán su campaña de agitación con el fin de informar, sin pausas, a la opinión pública de todos los países sobre los acontecimientos de España. Los secretarios examinarán si es conveniente organizar a este efecto una semana de propaganda internacional.

Tercero.—Los grupos parlamentarios de los partidos afiliados seguirán con la mayor atención posible los acontecimientos de España y aprovecharán todas las ocasiones indicadas para denunciar las infracciones del Derecho Internacional cometidas por las potencias fascistas con perjuicio evidente del Gobierno legítimo de España."

UNA DECLARACION DE LOS DELEGADOS ESPAÑOLES

La Delegación española se reservó el voto, haciendo la siguiente declaración:

"La Delegación española, completamente identificada entre sí, estima que por no tener que ejecutar los acuerdos contenidos en la resolución que se adopte, debe abstenerse de emitir su voto.

¡Cree su deber, sin embargo, deplorar ante la Asamblea, aquella declaración contenida en el párrafo cuarto de dicho documento, en virtud de la cual se condiciona el hacer valer los derechos de nuestro Gobierno de comerciar libremente, al hecho del fracaso, en tiempos que ni siquiera se determinan, del proyecto de control de costas y fronteras elaborado por el Comité de No Intervención."

VIVA LA HEROICA JUVENTUD ESPAÑOLA!

Ayer se presentaron más del 85 por 100 de los reclutas movilizados

Valencia, 15.—La llamada a filas de las quintas ha sido un gran éxito. Hoy se han presentado más del 85 por 100 de los reclutas, comprendidos en los recuadros del 2º al 36º.

El trabajo gratuito en los refugios

La movilización ordenada por el Partido Comunista sobre el trabajo de los refugios tuvo el domingo un resultado halagador, que nosotros deseamos subrayar en estas líneas, sin perjuicio de volver sobre el tema.

El Comité de Defensa Antifascista publica una nota para estímulo de todas las organizaciones antifascistas de Murcia, que es un título de gloria para el Partido Comunista, iniciador y artífice del ejemplar movimiento de choque realizado el domingo por el pueblo murciano.

Casos de verdadero "record", demuestran el valor de estas jornadas de emulación y la capacidad de sacrificio y el espíritu de lucha de los hombres y las mujeres antifascistas de Murcia.

Un caso, entre todos: el refugio de Sandoval. Trabajaron en él—el domingo—50 comunistas y 25 mujeres del Palmer. El Radio-Oeste del Partido Comunista, que había formado una brigada de choque para trabajar en aquellos refugios donde más falta hiciera, acudió también al refugio Sandoval. Se han gastado en ese refugio 253 sacos de cemento; diariamente se consumían 120 sacos.

Nuestros Radios de la J. S. U. preparan también sus brigadas de choque para esta clase de tareas, de acuerdo con nuestras consignas, y esperamos que dentro de pocos días podremos dar cuenta de los "records" de la juventud murciana en las jornadas de trabajo gratuito.

Felicitemos al Partido Comunista por el magnífico ejemplo que ha dado ante toda la población antifascista de Murcia, y que debe ser un estímulo para todos.

TRIBUNA DEL CONGRESO

Nuestro Secretario General, camarada Montiel, expone la línea de las J. S. U. en los momentos actuales, señalando el camino a seguir por toda la juventud murciana ante los problemas de la guerra. Una gran conferencia, que servirá de guión de discusión ante el Congreso Provincial

El domingo, por la mañana, tuvo lugar en el Central Cinema un importante acto preparatorio del Congreso provincial de la Juventud, que va a celebrarse durante los días 19, 20 y 21 de este mes en Murcia.

En dicho acto, el camarada Francisco Félix Montiel, secretario general de la Federación provincial de J. S. U., explicó su anunciada conferencia sobre el tema: "Deberes de la juventud española".

La conferencia del camarada Montiel, que ha servido para desarrollar las resoluciones fundamentales adoptadas en la gran asamblea de Valencia, tenía por objeto proporcionar los materiales de discusión más precisos ante la convocatoria de nuestro Congreso provincial.

Presidió el acto nuestro camarada Antonio Rodríguez, secretario de Organización del Comité provincial, quien pronunció breves palabras explicando la significación y el objeto de la conferencia, tal como anteriormente decimos.

El índice de la conferencia del camarada Montiel, cuya exposición duró dos horas y media, es el siguiente:

UN RECUERDO A NUESTROS HEROES

Comenzó dedicando un recuerdo a los héroes de la juventud murciana y a todos los que desde el primer día de la sublevación fascista están luchando por la defensa de la libertad de España. Dedicó un recuerdo especial al camarada Tomás López, muerto antes del 18 de julio por un grupo de asesinos fascistas en las calles de Murcia; a José Alegre, miembro de nuestro Comité provincial, muerto heroicamente en el sector de la Ciudad Universitaria, y a Manuel Madrides, miembro del Comité provincial del Partido Comunista, y que, aun no siendo militante de nuestra organización, era redactor de NUESTRA LUCHA y se le puede considerar como uno de los nuestros. Mencionó también como ejemplo de combatientes de la juventud murciana al camarada César Barona, antiguo secretario del Comité provincial de la Juventud Socialista y uno de los valores más destacados de nuestra organización y al camarada José Vera, herido gravemente defendiendo un tanque, dentro del cual habían muerto ya los demás que le acompañaban.

EL CARÁCTER DE LA LUCHA ACTUAL

Todos los problemas que se plantean en la realidad española hay que examinarlos en relación con la guerra. Para comprender bien la significación de todas las cuestiones que nos afectan es necesario comprender previamente el carácter de la lucha actual. Vamos a examinar las resoluciones fundamentales aprobadas en la Conferencia Nacional de la Juventud, celebrada en Valencia en enero pasado, y vamos a aplicar dichas resoluciones a la realidad de nuestra provincia.

Explica el proceso de la política del Frente Popular, de la política de unidad de todas las fuerzas populares de nuestro país, y expone también que luchamos por una República democrática y parlamentaria de nuevo tipo. Señala el contenido social profundo de la República democrática, que es el régimen que defienden los españoles, por el que lucha la juventud, encarnado en el Gobierno del Frente Popular, donde todas las fuerzas antifascistas de nuestro país tienen su representación.

Desarrolla sus argumentos sobre el contenido de la República democrática, que ha nacionalizado las tierras y las ha entregado a los campesinos para que la cultiven individual o colectivamente; que ha confiscado los bienes de la Iglesia, destruyendo el poder económico de la misma sin la contra-

la religión; que ha matado el militarismo, creando el Ejército regular del pueblo; que ha desarticulado las grandes oligarquías financieras, ha nacionalizado el Banco de España y las industrias fundamentales, estableciendo el control obrero. Esta República democrática es la que defendemos nosotros, bien distinta de la República que algunos pretenden hacer crear.

PERSPECTIVAS DE UNIDAD DE TODA LA JUVENTUD MURCIANA

En relación con esto, habla de la unidad de la juventud. Nuestra organización tiene la experiencia de la unidad entre los jóvenes socialistas y comunistas; sabemos las dificultades que hay que vencer, pero sabemos que la unidad de toda la juventud española no es imposible. Señala con gran satisfacción el estado favorable a que han llegado las relaciones de nuestra Juventud con las Libertarias y Republicanas, y las magníficas perspectivas de trabajo común que nos permiten ver las bases de unidad de acción que muy pronto publicará la Prensa. Habla de los enemigos de la unidad de la juventud y señala el papel de los trotskistas, quienes primeramente trataron de sabotear la unificación infiltrándose en las organizaciones libertarias y que ahora parece que tratan de buscar el camino de sus perversos fines introduciéndose en nuestras propias filas. Conviene hacer esta advertencia para que todos tengan medios de no dejarse sorprender.

PAPEL DE LA JUVENTUD EN LA GUERRA

Habla de las bases de la unidad que, como ha dicho Santiago Carrillo, pueden ser las siguientes: 1. Lucha por la democracia y contra el fascismo. 2. Lucha por la independencia de la patria, contra el invasor extranjero. 3. Lucha por los derechos de la juventud, de la civilización, del progreso universal.

Hay que movilizar a toda la juventud para la guerra y para el trabajo de la retaguardia. Hay que conquistar a todas las capas de la juventud, incluso a las que forzosamente sirven al fascismo en el territorio dominado por ellos, y a los jóvenes que han creído de buena fe que el fascismo era la barrera contra la ingerencia de teorías extranjeras y que ahora se ven relegados al triste papel de luchar contra su propio país. Hay que intensificar la propaganda en las filas enemigas que tan buenos resultados está dando, ya que todos los días vienen a nosotros camaradas que estaban luchando en el otro lado, influidos por nuestra propaganda.

ENSEÑANZA MILITAR Y TRABAJO GRATUITO EN FORTIFICACIONES Y REFUGIOS

Hay que movilizar a la juventud que está en la retaguardia, pensando en el frente. Toda la juventud debe aprender el manejo de las armas; no solo nuestros militantes. Para lograr que decenas y decenas de millares de jóvenes laboriosos

servicio militar obligatorio. Hemos defendido eso y somos en la práctica consecuentes con nuestras posiciones. Hay que acabar con las Milicias de Partidos y Sindicatos. Todo el mundo está conforme con esto, pero aún se organizan columnas y batallones de una manera aislada.

Para oponerse a los ejércitos regulares del fascismo, Ejército Regular Popular y servicio militar obligatorio, que no es



Sarag

estén en disposición de salir en cualquier momento al frente de batalla. Hay que conseguir que no haya ningún joven inactivo. Todos los jóvenes deben hacer ejercicios de educación física para que al mismo tiempo que sean normalmente sanos y fuertes estén en condiciones de resistir la dureza de la lucha.

Movilización para hacer fortificaciones; para construir refugios. En todos los pueblos, formar brigadas que trabajen gratuitamente en los refugios, en las fortificaciones.

NUESTRO TRABAJO EN EL EJERCITO POPULAR

Defendemos el Ejército regular y el

una afrenta, sino un verdadero honor y un orgullo para la juventud. Pedimos la depuración de los mandos; y paso libre a la juventud a los puestos de mando del Ejército.

Trabajar en los Hogares del Soldado. No para hacer política ni trabajo sectario. Nuestros soldados carecen de conocimientos elementales y a muchos hay que enseñarles a leer y escribir. Nuestros soldados deben aprender a conocer en todos sus secretos el arte de la guerra. Para eso queremos trabajar en los Hogares del Soldado; no para hacer política, sino para contribuir a la educación de los soldados del pueblo.

Trabajamos en los Hogares del Soldado. No para hacer política ni trabajo sectario. Nuestros soldados carecen de conocimientos elementales y a muchos hay que enseñarles a leer y escribir. Nuestros soldados deben aprender a conocer en todos sus secretos el arte de la guerra. Para eso queremos trabajar en los Hogares del Soldado; no para hacer política, sino para contribuir a la educación de los soldados del pueblo.

Trabajamos en los Hogares del Soldado. No para hacer política ni trabajo sectario. Nuestros soldados carecen de conocimientos elementales y a muchos hay que enseñarles a leer y escribir. Nuestros soldados deben aprender a conocer en todos sus secretos el arte de la guerra. Para eso queremos trabajar en los Hogares del Soldado; no para hacer política, sino para contribuir a la educación de los soldados del pueblo.

NUESTRO TRABAJO EN LOS SINDICATOS

El trabajo en los sindicatos. Tenemos que trabajar para conseguir que los sindicatos realicen su labor específica. No se trata de hacer que los sindicatos se alejen de las luchas políticas; se trata de que se preocupen profundamente por sus tareas esenciales, adaptadas a las necesidades y al carácter de la guerra. Crece extraordinariamente el papel de los sindicatos; pero deben preocuparse de cuidar su misión económica en el país. No corresponde a los sindicatos la dirección política activa. Tampoco deben los sindicatos presentar demandas de carácter económico, que no se compaginan con el cambio operado en la situación de nuestro país. Su papel fundamental es cooperar con el Gobierno del Frente Popular en la reconstrucción económica de España. Los Sindicatos tienen tareas muy importantes que realizar en el terreno de la reconstrucción económica, en la transformación de las industrias civiles, en la edificación del nuevo Ejército, en el problema del campo, en el orden de la retaguardia, en el problema de las subsistencias. Los Sindicatos pueden y deben ser un ventero de técnicos; y en España hacen falta muchos técnicos. La U. G. T. debe ser en el terreno sindical la que haga ondear la bandera de la ayuda al Gobierno. Y en la dirección política de la clase obrera y del país, los partidos.

ORGANICEMOS LAS RESERVAS MILITARES

Hay que organizar las reservas militares. Se ha creado el Ejército regular; se ha implantado el servicio militar obligatorio; se están disolviendo las milicias de Partidos y Sindicatos; se han llamado las

TRABAJO EN LA RETAGUARDIA POR UNA ECONOMIA DE GUERRA

Hemos de trabajar por una economía de guerra. Un Ejército que no tenga tras de sí una organización económica que le sostenga es un Ejército que está condenado a la derrota. Todavía no se han dado pasos decisivos en este orden. Como queremos un Ejército fuerte y disciplinado en el campo de batalla, queremos un Ejército disciplinado y fuerte en el campo de la producción.

Hay que conseguir la militarización de las industrias fundamentales para la guerra. Que no sean los Comités obstáculos para el desarrollo de los planes del Gobierno. Tenemos riqueza, pero hay que organizar la economía. Hay que transformar la retaguardia, que no parece sea la de un país que está en guerra. Hay que hacer una campaña de agitación para convencer a la juventud, al pueblo en general, de que, si importante es el frente de batalla, importante es el frente industrial de la retaguardia.

NUESTRO TRABAJO EN LOS SINDICATOS

El trabajo en los sindicatos. Tenemos que trabajar para conseguir que los sindicatos realicen su labor específica. No se trata de hacer que los sindicatos se alejen de las luchas políticas; se trata de que se preocupen profundamente por sus tareas esenciales, adaptadas a las necesidades y al carácter de la guerra. Crece extraordinariamente el papel de los sindicatos; pero deben preocuparse de cuidar su misión económica en el país. No corresponde a los sindicatos la dirección política activa. Tampoco deben los sindicatos presentar demandas de carácter económico, que no se compaginan con el cambio operado en la situación de nuestro país. Su papel fundamental es cooperar con el Gobierno del Frente Popular en la reconstrucción económica de España. Los Sindicatos tienen tareas muy importantes que realizar en el terreno de la reconstrucción económica, en la transformación de las industrias civiles, en la edificación del nuevo Ejército, en el problema del campo, en el orden de la retaguardia, en el problema de las subsistencias. Los Sindicatos pueden y deben ser un ventero de técnicos; y en España hacen falta muchos técnicos. La U. G. T. debe ser en el terreno sindical la que haga ondear la bandera de la ayuda al Gobierno. Y en la dirección política de la clase obrera y del país, los partidos.

ORGANICEMOS LAS RESERVAS MILITARES

Hay que organizar las reservas militares. Se ha creado el Ejército regular; se ha implantado el servicio militar obligatorio; se están disolviendo las milicias de Partidos y Sindicatos; se han llamado las

primeras quintas. Pero no se han preparado y organizado las reservas. Tenemos muchedumbres de hombres dispuestos a dar la vida, pero carecemos de la organización que los recoja y las dé eficacia militar. Es preciso que cada División disponga de una Brigada de reserva.

Mañana tienen que presentarse todos los que han sido llamados por sus quintas. Tarea de nuestras Secciones es obligar a ello a nuestros militantes y a todos los jóvenes incluidos en el llamamiento.

BREGADAS DE CHOQUE TRABAJO FEMENINO

Hay que fomentar las brigadas de choque que es la juventud, en las fábricas y en el campo. Brigadas para intensificar y mejorar la producción. No para discutir temas filosóficos ni políticos. Para ver si es posible superar al día siguiente el trabajo realizado cada día. Brigadas de toda la juventud obrera, sin carácter sectario.

Otra tarea importante es el trabajo entre las mujeres. Se han organizado magníficos talleres femeninos. En Murcia tenemos buenos ejemplos. Las Mujeres Antifascistas y algunas Secciones femeninas de las J. S. U. han trabajado muy bien en este aspecto. Las mujeres han vivido apartadas de la guerra; nosotros mismos tenemos la culpa. Hay que lograr que la mujer salga de la indiferencia en que ha vivido mucho tiempo. Es preciso que las mujeres aprendan el manejo de las armas. Hay que lograr la incorporación de la mujer a la producción para substituir a los hombres.

POR UNA INFANCIA FELIZ

Tenemos que trabajar por la organización de los niños. Nada de pioneros socialistas o comunistas. Hay que organizar a los millares de niños que no son socialistas ni comunistas, pero que son hermanos de combatientes, hijos de hombres que cayeron en la defensa de la libertad y del progreso. Una organización que cuente con el apoyo del Gobierno, y que ayude a los maestros para educar a la niñez.

NUESTRA POLITICA EN EL CAMPO

Tenemos que ayudar a la juventud campesina. Debemos respetar y defender al pequeño campesino. Y no sólo porque necesitamos su ayuda para ganar la guerra, sino porque es una política justa y obligada en el momento actual. Se ha nacionalizado la tierra. Se ha quitado la tierra a los grandes propietarios, a los grandes caciques, a los grandes usureros. Pero hay que entregársela a los campesinos, a los trabajadores de la tierra, no a los Comités.

Termina volviendo sobre el tema de la unidad y dice que es preciso constituir en seguida la Alianza Nacional de la Juventud para apoyar al Gobierno y por la justicia, por la libertad, por la paz, por nuestro porvenir. Y así, unidos, España será invencible.

El camarada Montiel, cuya conferencia fué seguida con gran atención por sus oyentes, fué muy aplaudido al final y en varios párrafos de la misma.

ASPECTOS DE LA CONFERENCIA JUVENIL

Nuestra labor dentro de los Sindicatos

Hemos afirmado ya que nuestra Conferencia Nacional ha sido calificada como la Conferencia de la sinceridad. A este criterio, precisamente, han respondido nuestros comentarios. Y a él también responde éste, en el que queremos destacar la labor que deben realizar los jóvenes socialistas unificados en el seno de los Sindicatos y organizaciones obreras. Es indudable que cuando Santiago Carrillo, a través de su magnífico informe, señalaba la necesidad de que los jóvenes prestaran atención a las organizaciones sindicales, lo hacía recogiendo una experiencia vivida en el transcurso de varios meses de lucha. Esa experiencia nos ha demostrado que la juventud debe luchar en todos los terrenos; que así como nosotros consideramos un honor formar en las filas del Ejército regular, debemos considerarlo también trabajar sin descanso en la organización eficaz de la retaguardia. A este respecto, será bueno decir que los jóvenes venimos obligados a hacer comprender a todo el proletariado el carácter específico que en estos instantes tiene la obra de los Sindicatos. Dentro de ellos, ayudando a los cuadros de dirección que comprendan las necesidades del momento, los jóvenes españoles hemos de trabajar sin descanso para demostrar cómo es errónea la política seguida por determinadas organizaciones en los primeros tiempos de la guerra. Nosotros estamos convencidos de que el papel de los Sindicatos no puede ser falsamente interpretado, creyendo que han de ser ellos los que dirijan la vida política y económica del país. Esa misión se la adjudicamos a los partidos políticos de la clase obrera, aunque ello no represente menospreciar la acción de los Sindicatos, porque entendemos que la tarea que corresponde a éstos es preocuparse de las necesidades de la producción, de hacer que ésta sea ordenada y beneficiosa para la causa de la guerra.

Las Juventudes Socialistas Unificadas han lanzado la consigna de brigadas de choque en la producción. Pero es indudable que esta consigna no puede realizarse solo las J. S. U. Ha de ser obra de todos los jóvenes, ha de ser obra

de todos los antifascistas. Por eso, a través de los Sindicatos la joven generación tiene el deber de destacar su ejemplo, haciendo ver a los militantes de los mismos la obligación en que se encuentran de intensificar la producción, de crear más y mejor para la guerra. Es indudable que dentro de nuestros Sindicatos no hay solamente trabajadores manuales. Tenemos también técnicos. Ellos son, pues, quienes tienen el deber de iniciar los trabajos precisos para transformar la producción, para aprovechar toda nuestra riqueza industrial, para hacer que no se desperdicie la menor cantidad de energía productora.

¿Cómo ha respondido a esta necesidad la Conferencia Nacional de la Juventud? Nosotros destacamos como buen ejemplo de trabajo la experiencia aportada por los jóvenes de Cataluña. Pero junto a este ejemplo aleccionador será preciso constatar que, en sus informes, los delegados no han prestado a esta cuestión toda la atención que merece. He aquí, entonces, una tarea inmediata que los jóvenes antifascistas deben atender: trabajar dentro de los Sindicatos en beneficio de la causa antifascista. Y, sobre todo, llevar a ellos las consignas juveniles, hasta convencer a todo el proletariado de que no son éstos los momentos adecuados para plantear problemas de tipo económico; que ahora, lejos de pensarse en aumentos de salarios y en disminución de jornada, la obligación de todos es trabajar más, aportar el máximo sacrificio porque sabemos que ese esfuerzo no se traducirá en beneficios cuantiosos para ninguna empresa, para ningún patrono. Por eso, de la medida en que nuestros jóvenes sepan cumplir su misión dentro de los Sindicatos dependerá en mucho el que éstos cubran el papel importante que tienen asignado en la guerra actual: el papel de auxiliares eficaces e insustituibles del Gobierno en la organización de una perfecta y amplia producción de guerra en todos los aspectos. Va en ello, precisamente, la eficacia de todo nuestro trabajo en la retaguardia.

ANDRÉS R. MENDETA

Congreso Provincial de las J. S. U. de Albacete

El pasado domingo se clausuró el Congreso provincial de las Juventudes Socialistas Unificadas de Albacete. En él estuvieron representados los jóvenes campesinos, industriales e intelectuales, existiendo gran entusiasmo entre los numerosos concurrentes, discutiéndose las consignas doctrinales y tácticas para aplastar al fascismo. El orden del día ha sido el siguiente: Primero. Ayuda de las Juventudes al Gobierno del Frente Popular. Segundo. Por la unidad de la Juventud. Tercero. Desarrollo de nuestra organización en el campo y ayuda a los campesinos y pequeños propietarios. Se votó una resolución de apoyo incondicional al Gobierno del Frente Popular y de ayuda a los combatien-